

# **República Popular Democrática de Corea: 75 años de resistencia y determinación**

**Lucas Rubio**

Portavoz del Movimiento Juvenil por la Independencia de América Latina

Queridos amigos y camaradas,

En nombre del Centro de Estudio de Política del Songun de Brasil, me gustaría agradecer sinceramente a la Asociación de los Científicos Sociales de Corea por invitarme a participar en este importante seminario internacional que conmemora el 75° aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea. En Brasil, estamos trabajando en múltiples frentes para difundir la idea Juche y del Songun a la gente de nuestro país. Hay innumerables artículos que se insertan en Internet, contenidos y eventos presenciales que han reunido cada vez a más personas interesadas en la experiencia de la revolución coreana.

El 9 de septiembre es un día especial para todos los pueblos libres del mundo. Recuerda el día en que el pueblo coreano tomó la decisión de caminar por el camino de la construcción de un Estado socialista fuerte, independiente y soberano, en contraste con el lamentable estado títere gobernado desde el exterior.

Creo que es importante plantear algunos puntos históricos relevantes.

Nunca debemos olvidar que entre 1945 y 1948, 3 años, pues, la administración militar directa Estados Unidos en Corea del Sur encendió e incitó a las maniobras de los lacayos de todo tipo de hostilidades hacia las actividades revolucionarias de los comités populares. El liderazgo ampliamente popular de camarada Kim Il Sung, así como el consenso del Ejército Popular de Corea, unido firmemente en torno al General Kim Il Sung, quien expulsó los imperialistas japoneses en 1945, irritaron profundamente a los estadounidenses en su plan para ocupar Corea.

Eludiendo todas las predicciones de elecciones libres y sembrando la discordia entre los coreanos, Estados Unidos decidió unilateralmente fundar un estado títere e instalar a Syngman Rhee y su camarilla. Esta medida dio una apariencia más “suave” a la abierta ocupación estadounidense de la parte sur de la República, creando la ilusión de que los coreanos en el Sur tenían un gobierno propio. Sabemos que nada de esto era cierto. No fue en 1948 y no es hasta hoy. El surgimiento de la “República de Corea”, gobierno títere, fue una decisión única de los Estados Unidos, que faltó el respeto a la soberanía

del pueblo coreano al decidir sus propios asuntos. La creación de un Estado títere en la parte sur de la República constituyó una grave amenaza para el socialismo y la autonomía del pueblo coreano, pues representó la partición de Corea y la creación de unas fuerzas armadas completamente hostiles y anticomunistas y aparatos estatales en la parte sur de la República. Los Comités Populares fueron reprimidos en la parte sur de la República y los de la zona de la parte Norte estaban bajo una amenaza real.

Por tanto, la fundación de la República Popular Democrática de Corea del 9 de septiembre de 1948 constituyó un acto de soberanía y autodefensa del pueblo coreano, que resolvió salvaguardar su experiencia de lucha revolucionaria y crear un genuino Estado capaz de defender sus propios intereses.

La República Popular Democrática de Corea es el único Estado legítimo en Corea, ya que fue fundada por coreanos, gobernada por coreanos y tuvo como columna vertebral los gobiernos revolucionarios populares creados en la era de la Guerra Revolucionaria Antijaponesa. La “República de Corea”, por su parte, fue un Estado inventado bajo la tutela y observación directa de los EE.UU., creado con preceptos y organizaciones importadas de los EE.UU. y que, en gran medida, conservó los órganos de represión de la época de los EE.UU. ocupación colonial fascista de Japón.

La elección de camarada Kim Il Sung como Primer Ministro de la República Popular Democrática de Corea parecía natural para el pueblo coreano. Él había sido quien trazó las líneas teóricas y prácticas correctas para la liberación nacional y había sido quien dedicó décadas de su vida a la lucha armada contra los invasores. Syngman Rhee había hecho nada por su país, estando lejos de Corea la mayor parte del tiempo, cuando el pueblo coreano sufrió bajo la brutal ley impuesta por los japoneses. Syngman Rhee obedecía las órdenes de Washington como un perro fiel de EE.UU. Camarada Kim Il Sung, por su parte, fue un Líder que vivió entre el pueblo, fue respetado como la máxima figura de la revolución coreana y no obedeció ni se inclinó ante ninguna orden o deseo del exterior, teniendo al pueblo coreano como su única guía.

La República Popular Democrática de Corea ya al comienzo de su existencia enfrentó grandes dificultades impuestas por los enemigos pero fue creador de varios milagros. Al mismo tiempo que EE.UU. preparaba apresuradamente la guerra que estallaría en 1950, la RPDC intentaba construir para sí misma un centro industrial moderno y avanzado. La RPDC, en sus primeros momentos de existencia, ya contaba con una economía variada y que aumentaba cada vez más sus capacidades basándose en la cooperación con Estados amigos (Unión Soviética y también otros jóvenes Estados

Socialistas de Europa del Este), pero, principalmente, en su autosuficiencia.

Como todos sabemos, el 25 de junio de 1950, con menos de 2 años de existencia, la RPDC enfrentó su mayor prueba hasta el momento que tuvo que defender su Patria desde la guerra agresora provocada por los imperialistas yanquis. Se dio a la tarea de llevar a cabo una segunda liberación nacional y organizó a todo el pueblo para rechazar la agresión del enemigo y expulsarlo de sus tierras.

El pueblo coreano acaba de cumplir el 70° aniversario de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria y junto con estos días especiales tenemos que recordar y pensar en el milagro y la maestría de la RPDC que logró la victoria en la guerra apocalíptica. El principal objetivo de los imperialistas yanquis era aplastar a la RPDC y expandir su dominio neocolonial por toda Corea, con su agresión contra el pueblo coreano en proporciones sin precedentes. El objetivo de los imperialistas no se logró, porque la RPDC logró imponer un amargo armisticio a EE.UU. en 1953, que golpeó el orgullo de los yanquis, que aún hoy no pueden haber perdido su guerra en Corea.

Durante los 3 años de guerra, la RPDC actuó de manera increíble sobre la base del pueblo. La RPDC logró superar condiciones difíciles, bombardeos enemigos, destrucción, asesinatos en masa, innumerables crímenes e inmensas pérdidas de personas. La RPDC no cayó ni estuvo cerca de extinguirse en el momento de la guerra. Sus organizaciones y aparatos económicos se levantaron como un solo hombre para asegurar la victoria final. El pueblo y el ejército, unidos como un solo cuerpo, defendieron a la RPDC hasta el final, ya que esto significaba defender su propia vida, honor y dignidad.

Después de la guerra, la RPDC salió más fuerte. La reconstrucción del Estado y la economía en la posguerra quedará escrita para siempre con letras de oro en los libros de historia del mundo. Montados en Chollima, el pueblo construyó un verdadero paraíso socialista para los trabajadores, campesinos, soldados e intelectuales. En 1960, solo 7 años después del final de la guerra más devastadora, la pequeña RPDC, bombardeada con más explosivos que todo el conflicto de 1939-1945 en Europa, tuvo su economía completamente reconstruida y las tasas de producción fueron mayores que las de 1950, antes de la guerra. La RPDC se reconstruyó como un Estado socialista moderno y avanzado, que da a su pueblo vivienda, trabajo, estabilidad social, derechos ciudadanos y una vida relativamente próspera y tranquila.

Desde un punto de vista externo, durante décadas, la RPDC ha sido un Estado amigo de los pueblos oprimidos de todo el mundo que ha enviado innumerables ayudas y

contribuciones a los movimientos de liberación nacional y las luchas antirracistas y anticapitalistas. Hoy, en África, Asia y América Latina, existen muchos Estados gracias a la ayuda que ha brindado la RPDC. Son muchas las calles, avenidas, plazas, fábricas y universidades de estos lugares que llevan el nombre respetable de “Kim Il Sung” en honor al Líder de Corea que extendió sus manos en los momentos más difíciles.

Nunca podemos ignorar el hecho de que la RPDC siempre ha abogado por el diálogo intercoreano pacífico basado en la idea de que solo el pueblo coreano puede resolver sus propios dilemas. La RPDC siempre ha abogado por el diálogo intercoreano y ha tendido la mano fraterna que, lamentablemente, “gracias” a las autoridades estadounidenses, ambas partes nunca han podido establecer una relación sincera y pacífica. Obedeciendo los intereses de EE. UU., la “República de Corea” ha socavado repetidamente los acercamientos Norte-Sur y ha sembrado la hostilidad hacia el pueblo de la RPDC entre su propio pueblo. Este es uno de los escenarios más lamentables y trágicos del mundo actual.

En la década de 1990, la República Popular Democrática de Corea tuvo que enfrentarse una vez más a juicios insoportables organizados por Estados Unidos y sus aliados. Inmensos problemas en la economía, causados por las sanciones dirigidas a asfixiar (y aún continúan) al pueblo coreano trajeron tiempos de penurias. Estados Unidos rodeó militarmente a la RPDC y quería provocar una nueva guerra en la Península Coreana. Fue en este momento que la RPDC dio una vez más la prueba definitiva de su elección irrevocable por el camino del socialismo y la independencia. Bajo el liderazgo de camarada Kim Jong Il, el pueblo coreano construyó un programa nuclear y de misiles muy poderoso para posicionar a la RPDC a un Estado nuclear respetado, destrozando las ilusiones de los imperialistas estadounidenses de que podrían atacar a la RPDC sin una respuesta. El Ejército Popular, la columna vertebral confiable de la RPDC, no solo aumentó su capacidad defensiva sino que también realizó la construcción económica aliándose con la población civil. Con base en la revolucionaria idea Juche, la economía de la RPDC, sobre bases autosustentables y aun en medio de las crueles sanciones, construyó parques productivos diversificados capaces de satisfacer prácticamente todas las necesidades del pueblo.

En el mundo de hoy, la República Popular Democrática de Corea, bajo el liderazgo de camarada Kim Jong Un, sigue siendo soberana y viva como el ejemplo del socialismo que ha logrado los éxitos incuestionables. La RPDC es un faro en la oscuridad que guía a los pueblos del mundo por el camino de la revolución, el

antiimperialismo, la independencia y el socialismo. La RPDC es un Estado cada vez más respetado por sus sofisticados arsenales nucleares y de misiles que imponen diariamente vejatorias derrotas a EE.UU., que se cree dueño del mundo y capaz de decidir el destino de los pueblos.

La RPDC es un brillante ejemplo de voluntad y determinación de acero que nunca se dobla ni siquiera bajo la mayor presión. La RPDC es un Estado soberano, libre e independiente que está decidido a hacer lo que le plazca y a construir un país próspero, moderno y avanzado para su pueblo.

Nosotros, amigos de la República Popular Democrática de Corea en todo el mundo, tenemos una tarea cada vez más importante para difundir la verdad sobre lo que allí sucede y atacar, con todos los medios posibles, las mentiras y calumnias de los medios de comunicación occidentales que hacen propagandas demagógicas sobre la RPDC. Nuestro deber, como amigos del pueblo coreano que aprendemos de la idea Juche, es intensificar activamente nuestros trabajos de estudio y propagación de la verdad sobre la República Popular Democrática de Corea. Debemos denunciar las sanciones económicas criminales encaminadas a asfixiar a la RPDC y también los diversos intentos militares estadounidenses de desestabilizar la existencia de la RPDC.

Nuestra solidaridad y afecto por la RPDC debe ser interminable y siempre renovado.

Glorifico de todo corazón el 75° aniversario de la fundación de la imponente República Popular Democrática de Corea.

¡Gloria a las sabias direcciones de los camaradas Kim Il Sung, Kim Jong Il y Kim Jong Un, quienes, durante 75 años, han estado construyendo Corea más destacada y avanzada!